



Estrecho de Ormuz: Director general de la FAO describe los riesgos, las medidas y las respuestas políticas.

Posted on Abril 29, 2026

(Roma) El Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), QU Dongyu, destacó el profundo impacto de la crisis actual en la región del Golfo sobre los sistemas agroalimentarios durante el 180.º período de sesiones del Consejo de la FAO, celebrado el martes. Hizo un llamamiento a una respuesta política coordinada y describió las medidas proactivas de la FAO para abordar la situación.

Qu inició su intervención afirmando que “la paz y la estabilidad son requisitos indispensables para la seguridad alimentaria, y que el derecho a la alimentación es un derecho humano fundamental”. Subrayó que el cierre de rutas marítimas clave está teniendo repercusiones en los sistemas agroalimentarios mundiales, provocando importantes perturbaciones en el suministro global de energía, fertilizantes e insumos agroalimentarios.

El estrecho de Ormuz es un corredor estratégico crucial que, en condiciones normales, transporta aproximadamente 20 millones de barriles de petróleo al día —lo que representa una cuarta parte del comercio marítimo mundial de petróleo—, así como volúmenes significativos de gas natural licuado y fertilizantes vitales. Sin embargo, tras la crisis, el tráfico de buques cisterna a través del estrecho se

desplomó en más del 90 %, lo que provocó su cierre definitivo.

El Director General señaló que el mercado de fertilizantes está experimentando perturbaciones inmediatas, con un aumento de casi el 20 % en los precios de la urea granular de Oriente Medio en tan solo una semana. A mediados de abril, los precios de la urea aumentaron un 52 % en Estados Unidos y un 60 % en Brasil. Se estima que entre 1,5 y 3 millones de toneladas de fertilizantes al mes se han retrasado, lo que pone en peligro la productividad agrícola.

Impactos y respuestas

Qu destacó cuatro canales principales a través de los cuales el conflicto está impactando los sistemas agroalimentarios:

- **Interrupción de las importaciones de alimentos:** Los países del Golfo dependen de las importaciones para el 70 al 90 por ciento de su suministro de alimentos básicos.
- **Aumento de los precios de la energía:** Esto incrementa el costo de vida y los precios de los alimentos para el consumidor.
- **Reducción de los márgenes de los agricultores :** El aumento de los costos de la energía y los fertilizantes está reduciendo las ganancias de los agricultores, lo que podría disminuir los rendimientos de los cultivos futuros.
- **Menores flujos de remesas:** Los hogares en el sur de Asia, el sudeste asiático y África podrían enfrentar reducciones de ingresos debido a las presiones económicas en las economías del Golfo.

“El calendario de cultivos es fundamental para comprender la urgencia de la crisis de fertilizantes. Las aplicaciones de fertilizantes deben coincidir con precisión con los periodos de siembra, que no pueden reprogramarse sin pérdidas permanentes de rendimiento”, declaró el Director General.

Los países que dependen en gran medida de las importaciones, como Bangladesh, donde el 53% de los fertilizantes provienen de los países del Golfo, se enfrentan a un perfil de riesgo extremo. Irán, que depende de las importaciones de trigo y maíz, se encuentra bajo una presión considerable.

El análisis de la FAO revela que la superposición de impactos de la crisis podría agravar la inflación de los precios de los alimentos y profundizar el hambre. En el Líbano, aproximadamente 874.000 personas sufren inseguridad alimentaria aguda, mientras que más de 17 millones en Yemen padecen altos niveles de inseguridad alimentaria.

Respuesta coordinada

“Se necesita urgentemente una respuesta política coordinada”, afirmó Qu, destacando que las medidas inmediatas para los próximos 90 días incluirían: desarrollar rutas comerciales alternativas; mejorar la vigilancia del mercado; evitar las restricciones a la exportación de energía y fertilizantes; y brindar apoyo financiero a los agricultores.

A medio plazo, la atención debe centrarse en diversificar las fuentes de importación y apoyar a los países vulnerables mediante ayuda alimentaria de emergencia, mientras que las estrategias a largo plazo deben priorizar la agricultura sostenible y las inversiones en energías renovables.

En respuesta a esta crisis, la FAO ha activado varias líneas de acción:

- **Monitoreo de la cadena de suministro:** Vigilancia en tiempo real de los movimientos de envío y las tarifas de flete.
- **Coordinación de reservas estratégicas:** Colaboración con los países del Consejo de Cooperación del Golfo para prevenir compras masivas simultáneas.
- **Análisis de rutas alternativas:** Modelado de corredores alternativos para productos perecederos.
- **Programa de acceso a fertilizantes:** Priorización de envíos a países en desarrollo de bajos ingresos y sin litoral.

“Contamos con la experiencia técnica; lo que necesitamos ahora son los recursos para actuar, de acuerdo con nuestro mandato, antes de que este cierre tenga un impacto catastrófico en nuestros sistemas agroalimentarios y en la seguridad alimentaria mundial”, dijo el Director General, y agregó que “la historia juzga a las organizaciones no por las crisis que predijeron, sino por el sufrimiento que evitaron”.